

Mensaje cuatro

El enfoque de la economía de Dios: el espíritu mezclado

Lectura bíblica: 1 Co. 6:17; Ro. 8:4, 16; Ef. 1:17; 2:22; 4:23

I. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios desea hacer o llevar a cabo está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18:

- A. La unión de Dios con el hombre es una unión de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre; la unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo contenido en la Biblia—1 Co. 2:11-14; Ef. 5:32.
- B. La esencia del Nuevo Testamento es los dos espíritus —el Espíritu divino y el espíritu humano—, mezclados como un solo espíritu—1 Co. 6:17:
 - 1. Las palabras *se une* en 1 Corintios 6:17 se refieren a la unión orgánica que los creyentes tienen con el Señor al creer en Él—Jn. 3:15-16; 15:4-5.
 - 2. El espíritu mencionado en 1 Corintios 6:17 es tanto el Espíritu del Señor como nuestro espíritu—15:45; 2 Co. 3:17; Ro. 8:16.
 - 3. La expresión *un solo espíritu* indica que el Señor como Espíritu se mezcla con nuestro espíritu—1 Co. 6:17.
 - 4. Las implicaciones que contiene 1 Corintios 6:17 son maravillosas y de gran trascendencia:
 - a. Este versículo revela que nosotros y Cristo somos una sola entidad maravillosa y viviente.
 - b. Ser un solo espíritu con el Señor implica que nosotros estamos en Él y Él está en nosotros, y que nosotros y Él somos uno en vida—Jn. 14:20; 15:4-5.
- C. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza, mas no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4.
- D. El Espíritu divino y el espíritu humano se mezclan como un solo espíritu en nosotros, de modo que podemos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios y a la vez hombre, y hombre y a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- E. El vivir del Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre que se unen y se mezclan como una sola entidad—Gá. 2:20; Ro. 8:4.
- F. A fin de ser cristianos apropiados, debemos saber que hoy en día el Señor Jesús, por ser la corporificación del Dios Triuno, es el Espíritu que mora en nuestro espíritu y se mezcla con nuestro espíritu para ser un solo espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.

II. Todas nuestras experiencias espirituales, como por ejemplo, nuestra comunión con el Señor, nuestra oración a Él y nuestro vivir con Él, se efectúan en este espíritu mezclado—Jn. 4:24; 15:4-5; Ro. 1:9; 8:4, 16; Ef. 1:17; 2:22; 4:23; 6:18; Fil. 2:1:

- A. Romanos 8 habla acerca del Espíritu de vida, el espíritu de los creyentes y el espíritu mezclado—vs. 2, 9, 11, 15-16:
 - 1. Por medio del Espíritu de vida, el único y sabio Dios eterno, según la revelación del misterio escondido a través de los siglos, y en Su Espíritu procesado y consumado se imparte a Sí mismo en los creyentes para ser su salvación consumada como su vida y su todo—16:25; 8:11; 5:10.
 - 2. Por medio del espíritu humano regenerado, los creyentes participan en la salvación dinámica que Dios efectúa, la cual llega a ser su vivir—8:10, 16.

3. “El Espíritu [...] con nuestro espíritu” (v. 16) es el secreto más crucial hallado en Romanos, con miras a que Dios ejecute Su salvación dinámica y los creyentes participen de dicha salvación.
 4. Es preciso que conozcamos estos dos espíritus bajo la luz divina a fin de que, en virtud del Espíritu de vida que está mezclado con nuestro espíritu regenerado, podamos comprender el significado intrínseco de la salvación dinámica que Dios efectúa en Cristo, que es el Dios Triuno procesado y consumado para llegar a ser nuestra herencia eterna para nuestro disfrute—vs. 2, 10, 16; 2 Co. 13:14; Hch. 26:18; Ef. 1:13-14.
- B. El espíritu de fe en 2 Corintios 4:13 es el espíritu mezclado, el Espíritu Santo mezclado con el espíritu humano regenerado:
1. La fe está en nuestro espíritu, el cual está mezclado con el Espíritu Santo—1:24; 5:7.
 2. Debemos ejercitar el espíritu de fe para creer y hablar lo que hemos experimentado del Señor, especialmente Su muerte y resurrección—4:13.
 3. Fue por medio del espíritu mezclado, el espíritu de fe, que los apóstoles llevaron una vida crucificada en resurrección para cumplir su ministerio—3:8-9; 4:1, 10-12; 5:18.
- C. Permanecer en el Señor, quien es la vida verdadera, es ser un solo espíritu con Él y vivir en el espíritu mezclado—Jn. 15:1, 4-5; 1 Co. 6:17:
1. La vida cristiana es una vida en la que permanecemos en el Señor, la vida verdadera—Jn. 15:1, 4-5; 1 Jn. 2:24, 27-28; cfr. 4:1.
 2. El morar mutuo descrito en Juan 15:4-5 corresponde a la práctica de ser un solo espíritu con el Señor.
- D. En última instancia, la Biblia nos exige sólo una cosa: que andemos conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4:
1. La clave para experimentar y disfrutar al Dios Triuno procesado y consumado mediante la impartición divina se halla en el maravilloso Espíritu que está en nuestro espíritu regenerado y quien ha llegado a ser un solo espíritu con nuestro espíritu—Fil. 1:19; 1 Co. 15:45; 6:17.
 2. Es al vivir en el espíritu mezclado que podemos experimentar a Cristo como el todo para nosotros—1:2, 9, 24, 30; 2:8, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 45, 47.
 3. Cuando vivimos en el espíritu mezclado, espontáneamente llevamos la cruz—Ro. 8:4; 1 Co. 6:17; Mt. 16:24.
 4. Lo que determina si estamos o no bajo la autoridad de Satanás no es lo que hacemos, sino el hecho de si estamos en el espíritu o en la carne; si permanecemos en el espíritu mezclado, seremos guardados de Satanás, y el maligno no podrá tocarnos—Gá. 5:16-17; 1 Jn. 5:4, 18-21.
 5. Vivir en el espíritu es permitir que Cristo nos llene y sature al grado en que todo nuestro ser sea impregnado de Él y de ese modo se exprese por medio nuestro—Ef. 3:16-20.
- E. Al vivir, andar y tener nuestro ser sumergido en el espíritu mezclado, seremos salvos en vida al grado en que Dios y nosotros, nosotros y Dios, nos mezclaremos completamente como una sola entidad, y compartiremos una misma vida y un mismo vivir—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- F. Si en nuestra experiencia nos sumergimos en las profundidades de la verdad en cuanto al espíritu mezclado, ocurrirá un cambio radical en nuestro ser interior, y nuestra vida, ministerio y servicio en la iglesia será afectado de manera revolucionaria—1 Co. 6:17; Ro. 8:4.